

## RETAHÍLA DE ANGLICISMOS

Emilio Bernal Labrada  
de la Academia Norteamericana de la Lengua Española

ESTIMADOS/AS AMIGOS/AS DEL IDIOMA: Si bien la lista es infinita, intentaremos abreviarla a ciertas anglomanías frecuentes.

**Billón.** Si el billón hispano es mil veces mayor que el anglo, la contabilidad queda un poquitín descuadrada. Tenemos modos de resolver este entuerto: «mil millones», o mejor, «millardos». Si no, habría que aclararlo así: «**billón-E.U.**».

**Trillón.** Para mayor confusión, el billón nuestro equivale al *trillion* anglo. Por consiguiente, habría que crear un neologismo al efecto. ¿Por qué no «trillardo»? cuyo monto, para concordar con el *trillion*, tendría que fijarse en mil billones-E.U.

«**Casas de gente**». Esta absurda «traducción» de «*people's houses*» es insensata —también en inglés— si pensamos que las casas pertenecen a personas y no a monos ni mascotas. Si hiciera falta precisarlo, podríamos decir «casas particulares».

**Condición** (de salud). No tenemos por qué «condicionar» la salud al estilo inglés cuando tenemos «enfermedad», «dolencia», «afección», «trastorno de salud», etc.

**Día, al final del.** Esta imitación del inglés «*at the end of the day*» estaría bien si quisiéramos referirnos al término de una jornada, pero de lo contrario, NO. Digamos mejor «al fin y al cabo», «en fin de cuentas», o simplemente «al fin/al».

**Error de vestuario.** Eso sí, aquí hay un grandísimo «horror». Si el actor o la actriz sufre un espectacular «**desperfecto de vestuario**» al soltársele una prenda de vestir, lo seguro es que no sea un **error**, isino algo planeado para fines publicitarios!

«**Este miércoles**», «**este 2025**». Dado que «este miércoles» puede referirse al día en curso, al pasado miércoles o al próximo, la copia de *this* no se justifica. Ni menos «este 2025», pues no puede haber OTRO AÑO con el mismo número en la historia humana. Dígase más bien «en 2025», «en el año en curso».

«**Ganga**». Esta adaptación de *gang* no tiene pies ni cabeza, puesto que «ganga» es una baratija. ¿Acaso no tenemos «pandilla», «gavilla», y «pandillero», «pandillista» (en vez del préstamo «gángster»)?

«**Guardia de seguridad**». Esta imitación de «*security guard*» es redundante: TODOS los guardias velan por la seguridad. Los que no, serían **inseguros**. Nuestras voces son «guardián», «escolta», «vigilante», «agente protector» o «...de resguardo».

«**Fiscal General**». Lo sentimos muchísimo, pero el «Attorney General» no es un fiscal ni cosa parecida. Viene a tener una pizca más de categoría: ¡Ministro de Justicia!

«**Portavoz de la Cámara**». ¿Habría una conspiración para rebajar la categoría de altos funcionarios del gobierno? Así lo parece. Adivinen a quién se refieren con tal disparate: pues nada menos que al Presidente de la Cámara de Representantes. De ahí a «portavoz» (*speaker*) hay mucho trecho.

«**Mayami, Flórida**». Si el gentilicio es «miamense», según la prosodia de los exploradores españoles que primero colonizaron la región, la pronunciación debe ser «Miami» (como «miasma»), Y el estado se llama «Florida», al igual que «herida»,

«salida», «cabida», etc. Imitar la pronunciación anglómana es hacerle reverencias a lo erróneo.

**Texas.** Otro estado cuya fonética —«Teksas»— sufre de «ANGLICITIS» aguda. En español, esta equis tiene valor de JOTA («Tejas»), al igual que México, cuyo gentilicio es mexicano. ¿Quién lo pronuncia «meksicano»?

**Wow!** No lo traduzcamos con «guau», que es **ladrido canino**. La exclamación inglesa de asombro tiene versiones más castellanas, como: «¡vaya!», «¡uf!», «¡uy!», «¡increíble!», «¡impresionante!», «¡qué sorpresa!», y el coloquial «¡joyeee!».

**LA PUBLICIDAD, PERSISTENTE PECADORA.** El premio mensual se lo adjudicamos a una empresa podiatra cuyo anuncio, en boca de una cliente, dice así:

«Esta fue mi historia con Podólogos». Como que si «fue» ya no es, y la «historia» no es tan antigua, digámoslo de otro modo: «Es así como Podólogos me curó/dio la solución».

Amigos/as lectores/as: Hay un BILLÓN —al menos— de razones para expresarnos con corrección, **incondicionalmente**. El que «todo el mundo» lo diga «así», mal, no nos priva del derecho a decirlo bien, como es debido. ¡Respetemos al idioma!

Emilio Bernal Labrada, de la Academia Norteamericana, es autor de: *El buen uso impide el abuso / Good Usage Prevents, Asesinatos impunes y crímenes de Costra en la vida pública de EE.UU., La prensa liebre o los crímenes del idioma, etc.*

Pedidos a [emiliolabrada@msn.com](mailto:emiliolabrada@msn.com). «La fuerza sin razón es la sinrazón».